

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

DESDE VENECIA

CONTESTACIÓN

al mensaje dirigido á Don Carlos por los carlistas felanigenses

Sr. D. JUAN ADROVER, PRESIDENTE DEL «CÍRCULO TRADICIONALISTA» DE FELANITX.

Muy señor mío y distinguido correligionario: He puesto en manos de S... el R... el elocuente mensaje que le eleva el *Círculo Tradicionalista* de Felanitx.

Con verdadera emoción ha leído S.... aquellas vibrantes palabras, y me ordena dar, en Su nombre, las gracias más expresivas á todos los socios que con V. lo firman.

En manos de Dios está el hacer sonar la hora de la redención de España; pero S.... no perdona medio para que cuando suene esa hora en el reloj de la Providencia, nos halle preparados para cumplir con la misión salvadora que está reservada á los defensores de la legitimidad.

Mucho le complace y alienta ver que en esas islas hay corazones como los de VV., en los que podrá contar en el momento supremo.

Al transmitirles los afectuosos saludos de S....., tengo el mayor gusto en ofrecerme de V. y de sus dignos compañeros como afectísimo amigo y s. q. b. s. m.

MELGAR.

A la carta anterior acompaña una hermosa fotografía del Sr. Duque de Madrid, con una dedicatoria al expresado *Círculo*.

Sumamente complacidos estarán sin duda los carlistas felanigenses por el saludo y aplauso que les dedica desde el destierro el Augusto mantenedor del derecho y de las libertades cristianas de España.

El Corazón de Jesús Y OTROS CORAZONES

Es el tema inagotable, como es inagotable la fuente de los divinos amores, el Corazón de Cristo, arca donde se custodia la sangre redentora, océano inmenso de embriagantes ternuras, sagrario de la divina clemencia, refugio el más seguro y cariñoso y único amparo de la sociedad que no quiere perderse.

Porque, ¡oh providencia de Dios! hasta en estos días de abyección y de vergüenza, en que la abundancia del mal nos

ahoga y la costumbre de la prevaricación ya no nos deja ver que vivimos en la ignominia, Dios mismo nos entrega su Corazón Sacratísimo, que es sacrificio perpetuo de amor á los hombres, que han desterrado de entre ellos el amor y con el amor las virtudes, yéndose también los grandes pensamientos.

Decía un hijo ilustre de San Ignacio de Loyola, que los grandes pensamientos brotaban del corazón. Y á fe que si paramos mientes en la coincidencia de los pensamientos de egoísmo refinado, que es la característica de esta sociedad de ratas y cieno en que vivimos, á cuyo servicio ha puesto la humanidad la decadente civilización del siglo de las luces, y de la ausencia de los grandes pensamientos sobre los cuales ha venido el menosprecio como losa sepulcral que quieren cerrar con dos llaves como á la leyenda del Cid, puede afirmarse que el corazón es el manantial de los grandes ideales y único altar donde arde sin extinguirse nunca el fuego sagrado de las sublimes concepciones humanas.

Hé aquí, á nuestro modo de ver, la causa que explica clarísimamente el modo de ser de los pueblos modernos. No tienen corazón, no tienen alma nacional. Y lo que antes era como aura embalsamada, como dulce calor que envolvía y respiraban todos los ciudadanos que en pró del ideal y del espíritu patrio, rompían lanzas y sentían los alientos del héroe; háse sustituido por lo que se llama opinión pública, fantasma constitucional con nombre de mujer, como la constitución misma y voluble y tornadiza como necesitaba ser para su más fácil manejo por los hierofantes y sacerdotes de las sociedades modernas, cuyo corazón es ese cuadernillo de papel que llaman el código fundamental de los pueblos.

Hé aquí porque hoy se llama patriótico y se encomia hasta las nubes el prestar á la nación con interés y sobre seguro, y vemos todos con glacial indiferencia que desde las alturas del poder sea preconizado el negocio como obra de salvación y se llame acierto rentístico al agio escandaloso.

Hé aquí porque las naciones grandes se comen á las pequeñas, hé aquí porque mira Europa con estúpida indiferencia que Turquía esté en medio de ella y tenga poder sobre los Santos Lugares.

Hé aquí porque se pierden los imperios que á fuerza de corazón y de sacrificios conquistaron nuestros mayores, y como tributo miserable que rendimos á su memoria, nos reímos de sus hazañas y los llamamos locos.

Hé aquí por qué nos descubrimos todavía ante el usurero que chupa la sangre de sus hermanos y le saludamos como á un caballero; hé aquí por qué decimos á cada instante llenos de ira que estos políticos son unos granujas y sin embargo estamos esperando con ansiedad que lleguen las elecciones para ofrecerles nuestro voto y ponerles por lo tanto de nuevo en el trono de sus maldades.

Ni un pensamiento benéfico, ni una idea humanitaria, ni una inspiración generosa.

No es esto señal remota de mejores días; no es principio de regeneración.

Y pensando, pensando en que los grandes pensamientos brotan del corazón y que Cristo nos ha abierto su Corazón Divino con este modo singular de

devoción en estos días de falta de grandes ideales en los pueblos, y de refinado egoísmo en los hombres, acudían á nuestra mente estas palabras de la Iglesia:

«Nolite obdurare corda vestra.» y recordábamos también que D. Carlos de Borbón ha escrito en documento inolvidable «yo pondré la cruz más sobre mi corazón que sobre mi corona.»

MOVIMIENTO CARLISTA

Destitución

Según leemos en nuestro querido colega *El Correo Español*, el señor Barrio y Mier, Jefe delegado del Augusto Señor Duque de Madrid, le ha enviado para su publicación la siguiente nota:

«Con motivo de la participación que don Serafín Mata y Oneca ha tomado en los festejos con que se celebró la presencia en Pamplona del marqués del Vadillo, y al paso de doña Cristina por Navarra, realizando así un acto de reconocimiento de las instituciones, dicho señor Mata ha quedado destituido de todo cargo en la comunión carlista.»

Este señor Mata y Oneca era el presidente de la Diputación navarra y jefe del partido carlista.

Sin consideración á los deberes que le imponía su filiación política y atendiendo solo al cargo oficial que desempeñaba, para el que había sido elegido por el sufragio de sus correligionarios, salió á Alsasua á saludar á la regente, cuando iba con su familia á San Sebastián, y no se separó un momento del marqués de Vadillo, festejándole y obsequiándole constantemente, cuando éste fué á Pamplona con la aviesa intención de matar al carlismo.

IMPRESIONES

El día 21 de Enero de 1793 Luis XVI acababa apenas de enrojecer con su sangre el cadalso levantado en la plaza de la Revolución, cuando se produjo el horrible y fatídico incidente del cual nos da Proudhon la relación siguiente en el número 185 de su diario *Las Revoluciones de París*:

«Un ciudadano se encarama sobre la guillotina misma, y sumergiendo del todo su desnudo brazo en la sangre de Capeto que se había amasado en abundancia, tomó puñados de ella y esparcióla tres veces por encima de la multitud, que se apiñaba al pié del cadalso para recibir cada cual una gota en la frente.

«—¡Hermanos!—gritó aquel ciudadano haciendo su aspersion:—nos han amenazado con que la sangre de Luis Capeto volvería á caer sobre nuestras cabezas... ¡Que caiga, pues! ¡Republicanos! la sangre de un rey trae felicidad!»

¡Que vuelva á caer sobre nuestras cabezas la sangre de Luis Capeto! Horrible voto renovado de la maldición que los judíos deicidas habían invocado, 17 siglos antes, sobre su propia descendencia! Los regicidas pagaron su tributo á la «justicia inmanente de las cosas.» Treinta subieron al cadalso, veintitres fueron fusilados, estrangulados, ahorcados, asesina-

dos, ó bien se suicidaron: sesenta y siete perecieron en el destierro.

Hace poco más de seis años, el 24 de Junio de 1894, el nieto de un regicida, el presidente de la República francesa Sadi Carnot, caía bajo el puñal de Caserio: el domingo 29 de Julio pasado, Humberto, hijo de Víctor Manuel, que fué el protector y el amigo de los sectarios que el 27 de Marzo de 1854 asesinaron al duque de Parma; Humberto, decimos, muere á su vez, herido en plena noche como el sobrino del Conde de Chambord.

Todo se paga en este mundo. La Italia nueva ha sido creada por Mazzini, el jefe del Carbonarismo europeo y apologista del regicidio. «En la vida y en la historia de las naciones—escribía aquel hombre funesto en 1851—hay momentos excepcionales que no deben juzgarse con las reglas ordinarias de la moral, y en las cuales sólo hay que tener en cuenta las inspiraciones de la conciencia. Santo era el puñal que Harmodio coronaba de rosas; santo el puñal de Bruto; santa la daga que dió la señal de las Visperas Sicilianas. Cuando, hollando la justicia, un tirano pretende ahogar bajo el terror el grito de la conciencia nacional, si un hombre, exento de odio, ageno á toda vil pasión, movido únicamente por el amor patrio, se yergue en presencia del tirano y le grita: «Tú persigues á millones de hermanos míos... tu reduces cada día mi país á la agonía... Al herirte de muerte, derribo el edificio de servidumbre y de vergüenza, del cual eres tú el sosten;» en esta manifestación terrible de igualdad entre el ciudadano aislado y el señor de millones de súditos, yo reconozco el dedo de Dios.»

Tal es la doctrina que profesaba altamente Mazzini. Cuando murió el panegirista del asesinato político, Víctor Manuel hizo celebrar en honra suya pomposos funerales. ¿Cómo se ofuscó la Casa de Saboya con las teorías del célebre Carbonario? Erigida sobre el pavés por las logias, la raza de Amadeo Rojo parecía tener el derecho de desafiar el porvenir. ¿Acaso la Revolución osaría jamás desautorizar al Gobierno revolucionario que ella había engendrado? Lleno de confianza en los sectarios que habían fundado el reino de Italia, Humberto llevaba el desprecio á la vieja moral cristiana hasta permitir á los francmasones que celebrasen todos los años en Roma, el día 22 de Diciembre, la memoria de Guillermo Oberlank, el Carbonario que el 15 de Setiembre de 1882 intentó asesinar al emperador Francisco José. En dicho día, á la vista del rey Humberto, las sociedades masónicas de Roma exaltaban al regicida.

Triste herencia la que recibe el hijo de Humberto. Su abuelo derribó cinco tronos para consolidar el suyo. Cuarenta años apenas han transcurrido desde entonces, y ya el flamante reino vacila sobre sus cimientos. Hace dos años nos encontrábamos en Milán á la mañana siguiente á los disturbios que costaron la vida á 800 lombardos sacrificados por el general Pava en torno de la catedral. De todas las clases sociales partían entonces clamores de venganza contra el jefe de la dinastía. Desde aquel momento comprendimos que los días del reino estaban contados.

(*Express de Midi*).

CRÓNICA GENERAL

DE ROMA

Dicen de Roma que en una conversacion con un Prelado de su Corte, dijo Su Santidad refiriéndose a la proclama de Victor Manuel III:

«¡Roma intangible! Ellos no pueden expresarse de otro modo, pero la Roma verdaderamente intangible es la Roma sagrada, la Roma de los Pontífices. Sólo es intangible lo que es santo. Sólo son inquebrantables las instituciones divinas.»

Ernesto Nathan, gran maestro de la Franc-masonería italiana, ha telegrafado al presidente del Consejo de ministros protestando del atentado contra el rey Humberto, por el particular horror que la Franc-masonería siente por los asesinatos políticos.

A esta *frescura* del judío Nathan pone *La Voce della Verità* el siguiente comentario:

«Hubiera sido mejor que la Masonería hubiese guardado silencio, ella que durante la revolución esparció por la Italia entera sus sicarios y sus asesinos políticos.»

«En verdad que se necesita tener una gran dosis de bobería para creer que los italianos ignoran esto, y afirmar que la Franc-masonería abomina el crimen, y especialmente al asesinato político.»

«Pese a su pretendida candidez masónica, Bressi es uno de sus productos, directo ó indirecto.»

«¡Que se lo guarde!»

DEL EXTRANJERO

El Superior del Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Saint Etienne (Francia), cansado de leer en un periódico de la localidad los denigrantes epítetos de imbéciles é ignorantes con que calificaban a los religiosos de su Colegio, se presentó, acompañado de dos amigos suyos, en la Redacción del citado periódico, y preguntando por el director, le dijo:

«Todos los días nos insultáis en vuestro periódico, y vengo a pedir una satisfacción.»

«¿Venís a desafiarme?» preguntó el director.

«Precisamente; á eso vengo.»

«¿Y qué armas habéis elegido?»

«Helas aquí: tres amigos de cada uno de nosotros se constituirán en tribunal de honor, que juzgará el examen oral y escrito que sufriréis vos y uno de mis religiosos, á los que calificáis de ignorantes. ¿Aceptáis el desafío?»

El director entonces, no sabiendo qué contestar, balbuceó algunas excusas y acabó por decir que no podía aceptarlo.

Peró el hecho, que no tardó en propagarse por toda la ciudad, demostró claramente la injusticia de los calumniosos ataques del periódico anticlerical, que no volvió á decir nada en contra del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Enrique Laserre de Monzie acaba de fallecer en su finca de Bretoux, á la edad de setenta y cuatro años.

La última obra del célebre escritor ha sido una biografía de su amigo del alma, el conde Leoncio Dubosc de Pesquidoux. La obra literaria de Laserre y su propia vida, han terminado con la expresión de un pensamiento de fe cristiana; pues dicha biografía no es en el fondo más que una profesión de aquélla.

Dos son las obras del escritor cuya pluma acaba de romper la muerte: una de ellas es la *Historia de Nuestra Señora de Lourdes*, y la otra una *Nueva traducción de los Evangelios*.

La publicación de la primera, traducida á cuarenta y tres idiomas, ha sido el éxito más grande de librería que se ha conocido en el siglo actual. La *Historia de Nuestra Señora de Lourdes* le valió una fortuna y renombre universal.

¿Qué circunstancias fueron las determinantes de que la escribiera? Laserre lo ha referido en diversas ocasiones, y

en su última obra lo recuerda con complacencia en estos términos:

«En el año de gracia de 1862 me vi amenazado de ceguera y sometido, por prescripción de los doctores Desmares y Giraud-Teulon, al uso de gafas azules y de cristales opacos que impidiesen en absoluto el ejercicio de la visión.»

«Me fué indicado completo descanso y me trasladé al campo para vivir con mi madre, á orillas del Dordogne.»

«Estaba completamente imposibilitado para leer y escribir, y tuve que apelar á los servicios de un secretario que atenúa mis forzados é inconmensurables ocios leyéndome periódicos y escribiendo lo que yo le dictaba.»

«He referido que con ocasión de un viaje que hice á Paris con objeto de volver á ver á mi amigo Cracki, me decidí, después de tres meses de vacilaciones, á venir á Nuestra Señora de Lourdes.»

«A Freycinet, que estaba de temporada en Caunterets, encargué que pidiera para mí, y me remitiera, agua de la fuente milagrosa.»

«Llegó el agua á mi poder y me atreví á utilizarla, formulando en el fondo de mi corazón esta plegaria: «¡Oh, Santa Virgen, tened piedad de mí y curadme mi ceguera física y moral!»»

«Al pronunciar estas palabras me fróté sucesivamente los dos ojos y la frente con un lienzo empapado en agua de Lourdes. Esta operación no duró ni treinta segundos.»

«¡Juzgad de mi admiración, mejor dicho, de mi espanto!»

«Apenas tocó agua milagrosa mi frente y mis ojos, me sentí curado, sin transición alguna, con una rapidez que, dadas las deficiencias de mi lenguaje, sólo puedo comparar á la celeridad del rayo.»

«Este acontecimiento cambió mi vida. Fué la primera excitación de la Providencia para que escribiera la historia de la Virgen aparecida en Lourdes.»

El conde Vladimiro Cracki, que no era un sacerdote, fué tiempo después nuncio apostólico en Paris y cardenal.

Resulta, pues, el hecho curioso de que en la prodigiosa curación de Laserre colaboraron un futuro príncipe de la Iglesia y un futuro ministro que profesaba y profesaba la religión protestante.

Siete años transcurrieron desde aquella fecha hasta la publicación de la Historia, que tuvo lugar después de una lucha encarnizada que su autor hubo de sostener para encontrar editor que se la publicara.

La *Nueva traducción de los Evangelios*, verdadera roca Tarpeya de Laserre, fué puesta en el índice de libros prohibidos por la Inquisición romana.

Enrique Laserre, después de haber tenazmente gestionado la revocación del fallo prohibitivo, acabó por acatarlo doblando la cabeza ante la autoridad suprema de la Iglesia.

Todos los años visitaba el santuario de Lourdes, cuya prosperidad y engrandecimiento fueron el objetivo principal de su vida, habiendo demostrado la sinceridad de su celo incansable, mediante el donativo de cien mil francos que hizo para tratar de conseguir aquellos fines.

NACIONAL

Hé aquí el artículo del decreto firmado el jueves penúltimo, por el cual se manda que en lo sucesivo la hora oficial española sea la de Greenwich, en Inglaterra, según felicísima y graciosísima ocurrencia del actual ministro de la Gobernación:

«Artículo 1.º El servicio de los ferrocarriles, correos, teléfonos y líneas de vapores de la Península é islas Baleares, así como los de los ministerios, tribunales y obras públicas, se regularán con arreglo al tiempo solar medio del meridiano de Greenwich, llamado vulgarmente tiempo de la Europa occidental.»

«Art. 2.º La computación de las horas de los mencionados servicios se verificará de media noche á noche; en una serie continua de veinticuatro horas; es decir, con los nombres de una á doce hasta el medio día; y de trece á veinticuatro las restantes hasta la media noche, omitiendo las palabras *tarde* y *noche*».

«Art. 3.º La media noche se designará en los cuadrantes con la cifra 24, y en los horarios y demás documentos similares se cambiará por 0 ó por 24, según se trate de un hecho que principie ó termine en el mismo momento de la media noche.»

«Art. 4.º El intervalo comprendido entre la media noche y la una de la mañana se designará por 0,05 0' 10, 0, 59.»

«Estas disposiciones estarán en vigor á partir del instante en que, según el tiempo indicado en el artículo 1.º, principiará el 1.º de Enero de 1901.»

«Los ministros de Obras públicas y de Gobernación, en lo que á cada uno correspondía, dictarán las disposiciones de detalle para el cumplimiento de los preceptos de este decreto.»

Leemos en *España Cristiana*:

«En Valladolid corren las pesetas falsas, que es un prodigio; en Málaga, escándalos municipales; en Avila, parricidios; en Villada, asesinatos; en Soria, tiros; en Gutiérrez Muñoz y en Valencia, suicidios; en Santander, incendio de la Fábrica de Tabacos; en Barcelona, huelgas; en Córdoba, duelo por la muerte de Lagartijo; en Madrid, estragos por la viruela, y en Italia celebrándose funerales católicos por el alma del rey *excomulgado*... en fin ¡esto es un verdadero Manicomio!»

La prensa de Madrid publica extensas biografías de Rafael Molina, *Lagartijo*, fallecido recientemente en Córdoba.

El célebre diestro Rafael Molina nació en Córdoba el 27 de Noviembre de 1841.

A los once años de edad entró en una cuadrilla formada por el matador Luque.

Dos años después formaba parte de la cuadrilla de Bocanegra y el 15 de Octubre de 1865 tomó la alternativa de matador. Durante un periodo de 28 años ejerció su profesión con extraordinario aplauso del público, y siempre se recordará con entusiasmo por los aficionados aquellas temporadas en que compitiendo con el no menos famoso Frascuelo, se disputaban el favor de los públicos.

En su larga carrera tomó parte en más de 1.700 corridas, habiendo matado más de 5.000 toros y dado la alternativa á 11 matadores, y estrenado igual número de plazas de toros.

Se retiró del toro en una corrida que se celebró en Madrid el 1.º de Junio de 1893, estoqueando seis toros del duque de Veragua.

En un artículo que un periódico de Madrid dedica á *Lagartijo*, leemos con gusto:

«La familia del incomparable Rafael tiene el consuelo, como lo tiene la de Salvador—que hasta en esto fueron iguales—de verle morir en su propio lecho y no ensangrentado en la arena; de haber recogido el último suspiro del torero, y de haber cerrado sus ojos... aquellos ojos que han dedicado su última mirada á un cuadro de la Virgen de los Dolores que *Lagartijo* dispuso que le llevarán junto á su cabecera para que le acompañase en su muerte.»

No vamos á juzgar al inteligente torero; nos ocuparemos hoy del caballero cristiano, retratado en uno de sus rasgos más gráficos de su vida.

Durante la guerra civil última trató de dar una corrida de toros á beneficio de los heridos.

Invitado *Lagartijo* para que tomara parte en ella, preguntó á qué heridos se trataba de beneficiar, contestándole que á los del ejército liberal.

Rafael, por cuyas venas corría sangre carlista, replicó: *liberales y carlistas, desde el momento en que caen bajo el plomo enemigo, son para mí dignos de igual consideración: aplíquense los productos de la corrida á unos y otros y no solamente torearé gratuitamente sino que contribuiré con algún donativo.*

Escusamos añadir que no se accedió á la justa pretensión del torero; pero éste

no figuró en aquella corrida en la que fué sustituido por *Frascuelo*.

En otra memorable corrida, el Palco Real estaba ocupado, y habiéndole indicado á Rafael para que brindase la muerte de un toro, contestó: *Yo no brindo más que á mi Rey, y éste, está muy lejos de esta Plaza.*

Sentimos muy de veras la muerte del caballero y del amigo carifioso y rogamos á nuestros amigos encomienden su alma á Dios.

Descanse en paz.

DE PALMA

Desde el sábado último se encuentra otra vez entre nosotros, de regreso de un largo viaje por el extranjero, nuestro queridísimo y distinguido amigo y correligionario el Presidente del *Círculo Tradicionalista de Palma* D. Ramón Soler de la Plana.

Reiterámosle la bienvenida.

Nuestros distinguidos y particulares amigos D. Felipe Fuster de Puigdorfil y Doña María Zaforteza lloran estos días la pérdida de su hija mayor, preciosa niña de dos años que era el encanto de sus queridos padres.

Reciba la apreciable familia el testimonio de nuestro pésame, y sirva de lenitivo la seguridad de que en el cielo cuentan ahora con un ángel que por ellos ruega.

En nuestro compañero *El Correo Catalán* hemos leído uno de estos días pasados la siguiente para nosotros grata noticia:

«Procedente de Paris y de paso para Valencia estuvo ayer en esta ciudad el conocido escritor católico y virtuoso dominico Rdo. Padre Domingo Corbató, á quien agradecemos la visita que hizo á esta Redacción. Es probable que, libre ya de los procesos con que le afligieron los liberales por haber defendido la doctrina carlista, fije de nuevo el citado Padre su residencia en la ciudad del Cid, después de cinco años de destierro. Enviarnos nuestro saludo al P. Corbató, haciendo votos por que pueda continuar prestando sus servicios á la doctrina católico-monárquica.»

Lo mismo decimos nosotros.

Recomen ámos á nuestros lectores el prospecto que en el presente número incluimos de la obra *Sermons del P. Lejeune* y su adición compuesta de panegíricos, discursos y pláticas predicados en Cataluña por diferentes oradores de este siglo, y de los Evangelios de las Dominicas de todo el año, por el Pbro. Don Miguel Piera.

El Dr. Pou y Ordinas

Otra sensible pérdida tiene que deplorar la buena causa y con mayor motivo nosotros los que en Mallorca la defendemos. Nuestro distinguido paisano el sabio catedrático de la Universidad de Barcelona Dr. D. Antonio José Pou y Ordinas ha fallecido en Caldas de Montbella (Cataluña) á donde había ido á buscar algún alivio á sus dolencias.

No intentaremos hacer la biografía del finado. Los periódicos locales, á pesar de sus prevenciones contra las lumbres de la... «reacción» (que dicho sea entre paréntesis valen mucho más que las inteligencias mediocres del modernismo racionalista) han hecho justicia á tan ilustre paisano, diciendo de él que era un verdadero sabio y un católico de veras. Nosotros sólo añadiremos que siendo lo que dicen era el Dr. Pou, por fuerza debió odiar, como odiaba, al maldito liberalismo que tanto daño ha causado en nuestra patria á las inteligencias y á las almas; y como consecuencia su bandera debió ser y era la tradicionalista.

Aguiló, Quadrado, Pou... Esos nobios verdaderos que pensaron y escribieron y obraron siempre en católico, van desapareciendo por desgracia sin dejar

VARIETADES

Una familia... como hay muchas.

Los señores y las señoritas han salido; pero la señora no se ha retirado todavía. Esto me dijo el criado que acudió á recibirme, no bien pisé el umbral de la lujosa casa.

La señora llamaban allí á la madre del dueño, el conocido y opulento Sr. X... Era aquella dama de tanto ingenio como cultura, en cuyas conversaciones habia aprendido yo muchas cosas interesantes del pasado. No consideré, por lo tanto, perdida mi visita, y entré en el saloncito de confianza donde la venerable anciana se hallaba.

Al penetrar en la estancia se notaba el aroma que dejan tras sí las mujeres elegantes cuando pasan.

—Hay aquí perfumes de juventud y de hermosura,—dije después de saludar á la señora.

—Se acaban de marchar mis nietas con su madre al baile, y han venido á decirme «¡Adiós!». Iban preciosas.

—El que lo hereda no lo roba.

—No sea usted adulator, y siéntese, si no le arredra pasar un rato con una vieja sorprendida *infraganti*.

—¿Cómo *infraganti*?

—De delito de cursilería, el más grave que se puede cometer, según mis nietas. ¿No ve usted que estoy haciendo calceta?

En efecto, en el costado izquierdo de la buena señora se destacaba un torneo de palillo; su brazo sostenía primorosa cestita de mimbre, en la que holgaba un ovillo; con el dedo meñique de la mano izquierda echaba en la acerada aguja una hebra, la recogía con la mano derecha, y unidas las dos, que eran blanquitas como azucenas, volvían con rápido movimiento el punto, no dando tregua á la ágil faena. Una larga aguja unía su brillo argentado al de las canas en que se prendía, atravesando la toquilla de blonda negra; y aquella señora, sentada al lado de la chimenea y alumbrada por la luz de la lámpara que se cobijaba bajo monumental pantalla de encaje blanco y transparente rosa, era la representación de la deidad venerable del hogar, velando mientras los demás se divertían.

—Puede que tengan razón mis nietas,—continuó reanudando la conversación,—pero yo no puedo prescindir de esas costumbres que me enseñó mi madre, y haciendo puntos, creciendo y menguando, me distraigo de muchas preocupaciones y pienso en muchas cosas.

—Las preocupaciones de usted no deben ser muchas: respeto, consideración, una familia feliz, nada le falta.

—Por mí no puedo menos de bendecir á Dios, que me da mucho más de lo que merezco; pero me preocupan mucho los otros.

—¿Los otros?

—Sí, señor, mis hijos, mis nietas, á las que dejaré pronto, por una ley natural que cada día que pasa me tiene más inquieta.

—Esas son apreciaciones naturales del cariño, pero crea usted que cuando se tiene, como ellos, posición, riqueza y salud, se puede mirar tranquilamente el porvenir.

—Sí, pero esos beneficios que deben los míos á la bondad de Dios y á la previsión y conducta de sus padres, pueden perderse con mucha facilidad.

—Esos son sueños.

—Usted es un antiguo amigo; ha llegado en un momento en que mi alma necesita expansión, y quiero hablar con usted con completa confianza.

—Usted me honra...

—Tengo un poco de experiencia y creo conocerle. Aquí, amigo mío, en esta casa, en la que parece haber derramado todas sus bendiciones el cielo, falta algo esencialísimo.

—No se nota á primera vista.

—Pero se nota á poco que se medite. Faltan precisión, tacto, seriedad, mil detalles que parecen inútiles y son esencialísimos. Mi hijo come muy pocos días en casa: su mujer, de la que nada grave puede decirse y á la que yo quiero como una hija, lleva, á pesar de sus dieciocho años de casada, una vida alegre y aturdida como la de una colegiala; y mis nietas desde que volvieron del colegio de Inglaterra me parecen, á pesar del respeto y del cariño que me tienen, personas extrañas que están aquí á mi lado y en casa de sus padres como de paso.

—¡Aprensiones!

—¡Por Dios, no me vaya usted á decir que tengo rarezas de suegra!

—De ningún modo, señora.

—Es que con eso se atacan todas las observaciones. No han hecho más que llegar las pobres criaturas del colegio, y ya las han sometido á la dirección de esa alemana, que Dios me perdone si no parece un mozo de la última quinta, vestido de mujer.

—Es el único medio de que aprendan idiomas.

—Ya saben el francés y inglés, todo menos el español, porque en francés re-

zan, y en inglés escriben á sus amigas y hablan con ellas.

—Son las corrientes de los tiempos.

—Esa es la muletilla con que se disculpan los desaciertos. Como los viejos dormimos poco, yo me levanto muy temprano, y después de concluidas mis oraciones, que no son pocas, porque son ya muchos los que tengo allá donde necesitan oraciones, que aquí donde exigen cuidados, me entretengo en las cosas de la casa y llevo y pido cuenta á los criados. Mi hijo llama á esto chochees; mi nuera, que sufre un ataque de nervios sólo al ver una cifra, la condena como de supremo mal tono, y mis nietas lo miran como una extravagancia incomprensible. Pues bien; gracias á esto he podido poner un poco de orden, y aunque no me he atrevido á penetrar en artículos tan inexpugnables como los trajes de mi nuera y los gastos particulares de mi hijo, he logrado disminuir el déficit que amenazaba y amenaza todavía engullirse lo que dejó mi marido, que esté en gloria, y el dote, no pequeño por cierto, que trajo mi nuera.

—La vida moderna es carísima.

—Pero crea usted que la hacen mucho más cara la imprevisión, el desorden y la falta de juicio, y que no sé cómo no son mayores las ruinas.

—Aquí se está muy lejos de eso.

—¿Quién sabe lo que sucederá cuando yo falte?

—No debe usted preocuparse.

—Me preocupo yo mucho: cuando yo desaparezca, se va de esta casa lo que en ella representa la tradición, y se entra de lleno en esa vida moderna que usted preconiza, en el vértigo *fin de siècle* (ya ve usted cómo también yo sé hablar á la moderna) que les trastorna á ustedes la cabeza. ¿Y sabe usted lo que falta en estas aristocráticas casas montadas á la moderna?

—¿Qué?

—Quien rece, haga cuentas y haga medias.

Y diciendo esto, la pobre señora desprendió la aguja del cabello, la ensartó en la media, dobló ésta, y dominados ambos por tristes pensamientos, comprendimos que necesitábamos la soledad. Poco tardé, pues, en retirarme y mucho menos en abandonar mis prevenciones contra las antiguallas, convencido firmemente de que con menos innovaciones de las llamadas progresistas hallábase en la sociedad mayor prudencia y mayor paz, fundamentos ambos de la dicha.

sucesión: sólo quedan por ahí, en Mallorca, y salvas raras excepciones (una de ellas Alcover, cuyos méritos lo *Rat Penat* apreció cumplidamente días pasados), poetas degenerados que remedan á Víctor Hugo y prosistas en almíbar que más que cultivar la literatura en el sentido genuino de la palabra, se entretienen en tirar chinitas á la Mallorca «antigua» (como dicen ellos al hablar de la católica, grande y libre Mallorca que cantaron y describieron los grandes autores «verdaderamente católicos, verdaderamente sabios y verdaderamente mallorquines», entre estos, durante la última mitad del siglo que fenece, los Aguiló y Quadrado citados).

Mas, no es ocasión esta de tratar estas cosas, aunque la muerte del sabio mallorquín Dr. Pou por fuerza nos haya obligado á incluir la anterior digresión en el homenaje que á sus virtudes y merecimientos rendimos, llorando su muerte como las postrimerias de una luz que por ahora se apaga, y en peligro el que durante algún tiempo la oscuridad corra parejas en nuestro suelo, y en el terreno literario y científico con la novedad modernista y heterodoxa, que no deja de ser sólo una *novedad*, muy lamentable por cierto.

El Dr. Pou y Ordinas fué suscriptor constante, y en algunas ocasiones consejero, de LA TRADICIÓN. De ello nos enorgullecemos muy mucho.

Nuestro sentido pésame á la familia que le llora, y á nuestros lectores suplicamos una oración para el alma del sabio Catedrático.

A. E. R. I. P. A.

**

Escrito lo anterior, llega á nuestras manos una carta particular de uno de los muchos admiradores y discípulos que en Mallorca tenía el Dr. Pou, carta en la que se confirma la idea de dedicarle unos funerales, estando determinado que estos se celebren el próximo martes día 14 de los corrientes, á las once de su mañana, en la iglesia del ex-convento de San Francisco, donde como es sabido reciben culto los restos del Bto. Raimundo Lulio, del cual era admirador el Dr. Pou como buen Colegial del Colegio de la Sapiencia que habia sido. Dicho acto promete revestir solemnidad, invitándose á las autoridades y entidades por medio de recordatorios que circularán estos días.

Encarecemos la asistencia á nuestros lectores y amigos.

EL SECRETO DE UN CRIMEN

PARTE SEGUNDA

LA MUERTE DE UN HOMBRE

CAPÍTULO I

I

Los últimos rayos del sol doraban suavemente las altas copas de las palmeras y cumbres de un bosque americano, cuando un hombre que le cruzaba lentamente, y andaba, al parecer, con doloroso esfuerzo, se detuvo apoyándose en uno de los troncos seculares que se alzaban por todas partes como gigantes sombríos.

sus ojos demostraban una angustia suprema, en la doliente vaguedad de sus miradas.

Era, sin duda, una de las víctimas inmoladas cada día por la revolución en aras de la patria; uno de esos mártires que defienden la integridad de la hermosa Cuba, de esa perla que Colón descubrió, no para regalarla á España, como creyó él mismo, sino para que España la comprase á muy alto precio, al precio de la sangre de sus hijos!...

Sin duda aquel hombre habia sido herido cerca de aquel lugar, pues no se comprendía que pudiera venir de lejos en tal estado.

Es posible que se encontrase á algunos pasos los rastros sangrientos de una lucha....

Triste huella de odios y dolores, que extiende en el globo una mancha impura, pues, sin duda que Dios no ha

Todo está terminado.

¡¡Fermín habia sido sentenciado á muerte!!...

FIN DE LA PRIMERA PARTE

ANUNCIOS



TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ
Brondo 7-ANTIGUA CASA BRONDO-Brondo 7

Se acaban de recibir los géneros de la presente temporada.
Rico surtido en lanas para vestidos de Señora.—Paño-
ería en todas clases y tamaños.—Tapicerías, ramos:
yates, cortinajes, alfombras, géneros de punto, medias,
calzoncillos, camisetas y calcetines en todas clases y ta-
maños.
Especialidad en telas blancas.—¡OJO!—Sorprendente regalo—¡OJO!

ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 a 10 y MILAGRO, 4 11

La casa que presenta mayores surtidos
La que vende más barato.
La que proporciona mayores ventajas a
sus parroquianos.

Se expenden a precios sin competencia
artículos especiales para trajes de señores
Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Esta-
tuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para
el Culto Divino y servicio de mesa.

Len-cería y artículos de punto, Pañería y
Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departa-
mento especial de trajes tales y Orna-
mentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS

Y GÉNEROS BUENOS

LORBRICES

Elixir Vermífugo LULL Farmacéutico
Son Servera

Este ESPECÍFICO CONTRA LAS LORBRICES RECOMENDADO
POR LOS PRÁCTICOS MAS DISTINGUIDOS DESDE 1871 ES
LA MEJOR GARANTIA QUE PUEDE DARSE
DEPOSITOS

Farmacia Llopart-Call - Centro Farmacéutico, demas Farma-
cias y Droguerías en Baleares y en las de España y Extranjero.

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACION CATÓLICA

Que se publica los días 7, 15, 22 y último de cada mes en cuadernos de 16 páginas a dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, a la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo a la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio, de cerca 800 páginas de texto, con centenares de grabados

Esta publicación **REGALA** anualmente a sus abonados una novela escogida de buen fondo y sana moral, sujeta a la censura eclesiástica.

El precio de suscripción es de diez pesetas al año, y se suscribe en Barcelona, calle de Hércules, núm. 3, y demás librerías católicas de España.

SELLOS de GOMA

AMENGUAL Y MUNTANER.—Cadena 2.—Palma.



Devocionarios

de LUJO y ECONÓMICOS

Encuadernaciones Modernistas

Preciosos estuches con Devocionario, tarjetero y monedero.

Se ha recibido un grande y variado surtido en la librería de

AMENGUAL Y MUNTANER

Cadena, 2.—Palma

Sucursales en Inca y Manacor

PALMA.—Tipo-fotografía de Amengual y Muntaner.

59 BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN»

...sus ojos demostraban una angustia su-
prema, en la doliente vaguedad de sus
miradas.
Era, sin duda, una de las víctimas
involuntarias de la revolución en
atas de la patria, uno de esos mártires
que defienda la integridad de la her-
mosa Cuba, de esa patria que Colón

II

Aquel hombre vestía el uniforme de coronel de voluntarios, y aunque su rostro no presentaba ningún rasgo simpático, la expresión de un valor bravío estaba escrito en sus ojos.

Representaba unos sesenta años de edad; su cabeza estaba blanca, más bien que gris, y en su frente se marcaban profundas arrugas.

Debía estar herido, porque su blusa de lienzo, ceñida a su talle por un cinturón charolado, mostraba en el pecho una ancha y oscura señal.

La palidez de su rostro era lívida, y

EL SECRETO UN DE CRIMEN 58

—¡No puedo más!.... murmuró con voz desfallecida; no sé donde estoy; la noche llega y es inútil proseguir!... No quisiera morir solo, pero después de todo la muerte será igual aquí que allí....

Señaló al decir esto hacia el Norte, y se dejó caer como si realmente fuese a morir en aquel momento.

CAPÍTULO I

Los últimos rayos del sol doraban suavemente las altas copas de las palmeras y cumbres de un bosque amari-
lento, cuando un hombre que se cruzaba lentamente y andaba al parecer, no doloroso estirado, se detuvo apoyán-
dose en uno de los troncos secos que se alzaban por todas partes como gigantes